

Universidad Nacional de Colombia
Seccional Medellín
Facultad Nacional de Minas
Revista Dyna, No. 104

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR DECANO DE LA FACULTAD NACIONAL DE MINAS EN EL HOMENAJE POSTUMO RENDIDO EL 7 DE JUNIO DE 1984 AL MAESTRO PEDRO NEL GOMEZ A.

La Universidad Nacional rinde homenaje póstumo al Maestro . . . a quien supo conjugar en sí la esencia del hombre . . . al Ingeniero, al Arquitecto, al Artista y al hombre de Universidad. Porque el Maestro Pedro Nel Gómez integró la ciencia y el arte, la técnica y la artesanía, la filosofía y la leyenda, la docencia y la práctica profesional.

El niño que a los 10 años en comunicación a su padre le manifiesta no haber querido entrar al Colegio porque lo que él quería era aprender a pintar bien, el mismo joven a los 17 decide ingresar a la Escuela Nacional de Minas, claustro de las más altas exigencias académicas en ingeniería, donde con una hoja de vida impecable terminó sus estudios de Ingeniero Civil en 1922

A su regreso de Europa en 1931 se vincula para el resto de su vida a la academia, regresa a la Escuela que le dió la formación de ingeniero y en compañía de otros ilustres profesores, como Alejandro López, Luis de Greiff, Jorge Mejía, Gabriel Trujillo, Peter Santa María y otro puñado más se dedica a la formación de cientos de ingenieros y arquitectos que han sido y son orgullo de Colombia.

Pero su acción en la Universidad no se queda confinada a la cátedra. El integra como nadie la práctica profesional y la docencia. El concibe la Universidad como un todo, donde lo más importante es la formación del hombre.

El reúne la Ingeniería y el Arte y crea en la Escuela de Minas la primera carrera de Arquitectura de la región; posteriormente ésta se convierte en Facultad y él es su primer Decano.

Integra su arte y su ciencia para brindarle uno de los aportes más sobresalientes a la ciudad de Medellín en lo que a planificación urbana se refiere. Es suya la concepción urbanística del barrio Laureles, donde con sus propias manos sembró muchos de los árboles que aún perduran. Es suyo un plan de remodelación de la ciudad, donde plantea una primacía de los espacios para la naturaleza, que él ama intensamente.

Como Ingeniero y Arquitecto diseña los actuales edificios de su amada Escuela, hoy Facultad Nacional de Minas. Como Artista desde un principio integra a ese diseño sus primeras esculturas y sus más queridos murales. Concibe hasta el más mínimo detalle del Aula Máxima de la Facultad y dedica su trabajo artístico de varios años a los murales que la componen. Allí vive su obra más preciada, la Cúpula Parabólica con su "Homenaje al Hombre". Esta Aula Máxima recibirá el nombre del Maestro.

En ese pedazo de su vida recibe de la Universidad Nacional todas las distinciones que se le pueden entregar a un profesor. La última de ellas el 22 de septiembre de 1983, cuando manifiesta con voz emocionada que, como nunca antes, había sentido la plenitud de la alegría al revivir paso a paso el proceso de la elaboración de los murales del Aula mientras transcurría la solemne ceremonia de imposición de la máxima distinción que da la Universidad.

A este hombre de Universidad, al Gran Maestro, rinde homenaje hoy la Universidad Nacional de Colombia y su Facultad Nacional de Minas.

EL DECANO